

Tribuna abierta

O'EHB

POR
M^a Eugenia
Arrizabalaga
Olaizola



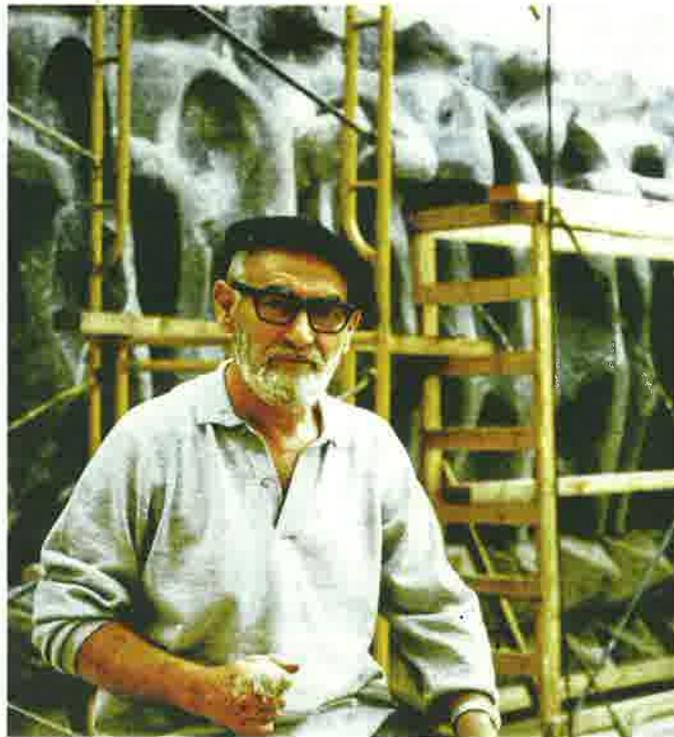
Leiendo la valoración que ha realizado el sindicato ELA sobre el acuerdo presupuestario logrado por EH Bildu con el gobierno de la socialista Chivite en Nafarroa no he podido menos que acordarme de aquel memorable artículo escrito antes de la aprobación del Estatuto de Gernika por Jorge Oteiza, un artículo titulado *Para O'HB. La aventura podrá ser loca pero el aventurero debe ser cuerdo*. Al leer ese artículo he solido tener la sensación de que fue escrito usando la misma técnica que el autor aplicaba para cincelar la piedra: sin concesiones a los artificios de la retórica, buscando la verdad a golpes. Y ya que lo he recuperado, me tomo la licencia de transcribir su última parte, en la que el escultor hace referencia, por cierto, a otro escultor, el zumaiarra Julio Beobide: "Y en el cementerio de San Juan de Luz, la hija del escultor Beobide que ha encontrado descuidada la tumba del Lendakari [Agirre], la está limpiando de hojas caídas. Se le ha acercado la mujer de Monzón, y seca, agria, le ha dicho: *Es que no tiene familia?* La hija del escultor Beobide le ha contestado: *Es que todos no somos su familia?* Es verdad que Monzón podía haber sido un Lendakari entero, pero orgullo, resentimiento, frustraciones, ponen coma en la vida del hombre, el político se pone en decimal".

Este comentario no pretende, ni de lejos, comparar el valor de una rueda de prensa de ELA con el escrito de Oteiza. Pero me lo ha recordado, puede que porque hace un diagnóstico punzante del verdadero alcance del contenido del acuerdo presupuestario alcanzado por EH Bildu en Nafarroa: "Recoge el compromiso de realizar tres estudios sobre el Impuesto de

Sociedades, sobre la fiscalidad verde y sobre complementar las pensiones hasta 1.080 euros, pero sin ejecutar ninguna medida real", y lo hace —dice ELA— creando "falsas expectativas". Y sobre todo, porque el sindicato se ha tomado la molestia de calcular cuánto suponen los menos de dos millones de euros en enmiendas presupuestarias logrados por EH Bildu sobre el Proyecto Foral de Presupuestos: el 0,0004%. Y ha sido esta cifra, con un "0,0" tan elocuente, la que me evocó el artículo oteiziano.

Para quien lea de vez en cuando estos artículos que NOTICIAS DE GIPUZKOA tiene a bien publicarme, puede que hasta resulte sorprendente pero, por una vez, debo decir que estoy de acuerdo con ELA: a pesar de la retórica que la coalición usó el pasado sábado para colocar en la opinión pública su acuerdo presupuestario, a Chivite le ha resultado realmente barato. ¿Pretendo con esto criticar el acuerdo? En absoluto, al contrario, me alegro por un acuerdo necesario para sacar adelante los presupuestos del territorio foral. Ahora bien, pongamos en evidencia los dos raseros de la izquierda abertzale: tan complaciente con el PSOE, tan cicatero con el PNV.

El anuncio del acuerdo navarro me pilló en *Radio Euskadi*, en el debate del *Parlamento en las Ondas*. Intenté trasladar esa doble vara de medir recordando aquella trabajosa negociación presupuestaria en la que se empeñó el PNV hace ahora dos años para aprobar el presupuesto del Gobierno Vasco de 2019. Entonces resultaron baldíos todos los esfuerzos: ni los 142 millones ofrecidos para enmiendas en inversiones en dos años, ni el incremento en 45 millones para políticas de empleo dirigidas a jóvenes y parados de larga duración, ni el incremento del 7% en las prestaciones de la RGI, ni el 13% de incremento en los complementos de pensiones, ni aumentar un 5% las ayudas a la conciliación fueron suficientes. Al contrario, la respuesta de EH Bildu acabó siendo despreciativa. Sin embargo, en Nafarroa dos millones sobre un presupuesto de 4.870 millones y tres estudios obran el acuerdo. Bejondeizula, Chivite.



El representante de EH Bildu, Iker Casanova, me respondió haciendo gala de su erudición filosófico-literaria: "Un presupuesto es un presupuesto y sus circunstancias" que diría Orte-

ga y Gasset y "el PNV está escenificando una pataleta" como la del *Príncipe destronado* de Miguel Delibes. Por cierto, durante el debate radiofónico alguien me hizo llegar un Whatsapp en el que ironizaba con el sesgo franquista de los autores mencionados por Casanova, sorprendente en alguien empeñado

Es profundamente injusto, es más, que denota cierto complejo de Edipo adolescente, el querer encubrir la precipitación del proceso de evolución de la izquierda abertzale hacia el PSOE con la retórica barata de esa coletilla de “la derecha” dirigida al PNV, que no es que sea nueva, al contrario, es de toda la vida, sino que sigue siendo falsa

en exponer su posición política “contra el régimen” del trifachito y la extrema derecha en Nafarroa y en España mientras defendía lo que Otegi ha denominado como “Frente Popular”.

“Las circunstancias del presupuesto”, según Casanova, se basan en dos cuestiones. La primera, que han llegado a acuerdos presupuestarios con gobiernos en minoría. Pero esta “circunstancia” no debe ser decisiva, ya que la negociación del presupuesto fallido de 2019 también era presupuesto de un Gobierno Vasco en minoría. La segunda, está sí concluyente para la izquierda abertzale, se basa, en palabras del propio Casanova, en que el PSE en Euskadi “está apuntalando un Gobierno de derechas”, es decir, un Gobierno del PNV, según la lectura maniquea, simplista y oportunista de la izquierda abertzale.

Y llegados a este punto, vuelvo al artículo de Jorge Oteiza y me doy cuenta que más allá de “cero-coma-ceros”, lo que en realidad ha hecho que me acuerde del mismo es ese cierto apunte de que “orgullo, resentimiento y frustraciones ponen coma en la vida del hombre” y “el político se pone en decimal”. Tan es así que, tras cuarenta años de historia de este Pueblo, en muchos de los cuales quedó crudamente en evidencia la antagónica apuesta estratégica que cada una por su lado adoptaron y siguieron las dos opciones abertzales vascas, hemos llegado a este malhadado Año de la Pandemia de 2020 en el que, quien se aferró a la opción más trágica y fallida de todas las posibles, echa mano de *El príncipe destronado* de Miguel Delibes para acusar al PNV de que se está comportando como el primogénito destronado por la llegada de un hermanito, y todo por el solo hecho de que la izquierda abertzale se esté pegando como una lapa a los gobiernos del PSOE a base de

enmiendas presupuestarias —unas declarativas, mírame a ver esos impuestos, estúdiame mejor si es posible, o no, llegar a los 1.080— y otras bastante más concretas —ponme tres millones para la N-121 y cinco para el paso a nivel de Zorroza—.

Pues... qué quiere que le diga, señor Casanova. A Xabier Arzalluz le solía gustar aquella frase de “los conversos, ¡a la cola!”, pero no es el caso. Casi, que si echo mano de mis limitadas referencias literarias me parece más apropiada esa otra del Cantar del Mío Cid —no menos español que Ortega o Delibes— con la que Alfonso VI respondió al Cid: “Cosas tenedes, Cid, que farán fablar las piedras”. Y así, volvemos un poco al principio, en homenaje a Oteiza, gran escultor que hizo hablar a las piedras. Para terminar quisiera dejar por escrito unas cuantas cosas. Una, que las negociaciones presupuestarias están bien, son importantes para que los gobiernos, cualquiera de ellos, tengan la posibilidad de responder a las necesidades sociales que se plantean. Otra, que está bien que la izquierda abertzale se retrate en la acción política, esa que pretende acercarse al ideal político de cada cual y que, en la práctica, está plagada de tantas limitaciones. Una tercera, que nos parece importante que EH Bildu quiera demostrar que está preocupada por el sector de la máquina-herramienta, pero aún más nos lo parece que EH Bildu crea haber encontrado una fórmula para dar cauce al lastre que le supone la mochila de los presos.

Dicho todo lo anterior, también quiero afirmar que es profundamente injusto, es más, que denota cierto complejo de Edipo adolescente, el querer encubrir la precipitación del proceso de evolución de la izquierda abertzale hacia el PSOE con la retórica barata de esa coletilla de “la derecha” dirigida al PNV, que no es que sea nueva, al contrario, es de toda la vida, sino que sigue siendo falsa: los presupuestos, programas sociales y políticas esenciales públicas de EAJ-PNV siempre han ganado por goleada cualquier comparación real con las de cualquier gobierno del Estado, sea de izquierdas o de derechas. Y lo seguirán haciendo, porque es lo que este Pueblo necesita hoy sin hipotecar las generaciones del mañana. A pesar de O'EHB. ●

Burukide del EBB de EAJ-PNV. Portavoz en JJGG de Gipuzkoa